

EL PATRIMONIO ESCULTÓRICO DE RAFAEL FERRERO EN EL CONTEXTO ESCULTÓRICO TUNERO

EL PATRIMONIO ESCULTÓRICO DE RAFAEL FERRERO

AUTORES: Ana Margarita Arada Clavería¹

Rafaela Macías Reyes²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: anamac@ult.edu.cu

RESUMEN

El movimiento escultórico tunero fue un movimiento de alcance y prestigio nacional que propició que Las Tunas se reconociera nacionalmente como capital de la escultura cubana. Rafael Ferrero fue uno de los fundadores e impulsores de este suceso, cuya obra responde a este contexto. El alto valor artístico y estético de su patrimonio escultórico lo identifica dentro del panorama escultórico cubano y especialmente el tunero.

PALABRAS CLAVE

Escultura, Movimiento Escultórico Tunero, Encuentro de Escultores.

THE SCULPTURAL HERITAGE OF RAFAEL FERRERO IN THE SCULPTURAL CONTEXT OF LAS TUNAS

ABSTRACT

The sculptural movement of Las Tunas was a movement of national prestige and scope that led Las Tunas to be recognized nationally as the capital of Cuban sculpture. Rafael Ferrero was one of the founders and promoters of this event, whose work responds to this context. The high artistic and aesthetic value of his sculptural heritage identifies him within the Cuban sculptural panorama and especially the one from Las Tunas.

KEYWORDS

Sculpture, Tunero Sculptural Movement, Encounter of Sculptors

INTRODUCCIÓN

¹ Lic. en Historia del Arte. Profesor de Apreciación Cinematográfica del Departamento de Arte de la Universidad de Las Tunas.

² Doctora en Ciencias Filosóficas, Profesor de Mérito y Titular de la Universidad de Las Tunas, Coordinadora de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario y presidenta del Consejo científico de las Ciencias Sociales en la provincia de Las Tunas.

El arte escultórico se nos revela ante los ojos del espectador como algo sobrecogedor. El artista modela, talla, funde el material reduciéndolo a formas y volúmenes. La escultura es el arte y la técnica de representar objetos o crear figuras en tres dimensiones, trabajando o labrando un material determinado (bronce, madera, piedra, barro, etcétera). Del latín *esculpere* que quiere decir “esculpir”, busca sobre todas las cosas la expresión armónica entre los contornos, las superficies, las masas, el ritmo y el juego estético de las proporciones.

Antes de 1959 el panorama de la escultura apenas dejó una huella palpable en la provincia Las Tunas. El triunfo revolucionario marcaría una etapa estrechamente ligada a una realidad social pujante donde se demandaba una nueva forma de hacer y repensar el arte. Se fundan a partir de entonces en esta provincia escuelas de arte e instituciones culturales que serían las encargadas de forjar la nueva cultura. Así llegó a la ciudad un ambiente renovador, donde se impulsó un movimiento antes olvidado: el escultórico. Los encuentros de escultores fueron muy importantes, señalarían el camino a transitar para desarrollar la manifestación tridimensional.

Es partir del III, que se celebró en Las Tunas en 1977, que los encuentros nacionales de escultores comienzan a rendir frutos realmente, desde entonces, surgió todo un suceso cultural alrededor de esta manifestación, que fue cobrando poco a poco vuelo nacional, este acontecimiento se conoce como: Movimiento escultórico tunero. (Carmenate, 2006, p.,72).

Estos eventos fueron alcanzando fuerza y propiciaron la aparición de obras escultóricas a escala urbana. Se emplazaron esculturas monumentales y ambientales: La fuente de las Antillas (1977), Monumento al Trabajo (1977) y Liberación de los pueblos (1980). Además, desembocaron en convertir a la provincia en “Capital de la Escultura Cubana” en 1978 y la protagonista de la Bienal de Escultura.

Rafael Ferrero Lores perteneció a la generación de artistas que hicieron posible estos logros. Fundador del movimiento escultórico tunero junto a Rita Longa, Armando Hechavarría y Faure Chomón. Sus importantes esculturas erigidas en distintas partes del país y del territorio tunero, en escuelas, hospitales, centros culturales y recreativos, muchas de estas conmemorativas y realizadas en diferentes formatos poseen un alto valor artístico. Las mismas transitan entre la figuración y una abstracción expresiva que la identifica dentro del contexto de la escultura contemporánea cubana y el panorama escultórico tunero.

DESARROLLO

El Movimiento Escultórico Tunero tiene ya más de 40 años. El 24 de febrero del año 1977 se hizo la prueba de luces y agua de la **Fuente de Las Antillas** de Rita Longa. Sería ese momento el escogido para dar inicio al III Encuentro Nacional de Escultores y al movimiento escultórico, un acontecimiento cultural que por su relevancia y alcance cambió el curso de la escultura en la provincia y el país. Fue a partir de este encuentro y gracias al impulso de Rita Longa, los creadores locales Rafael Ferrero y Armando Hechavarría y el apoyo brindado por el comandante Faure Chomón³ que empezaría a florecer esta manifestación en la ciudad tunera.

Sin dudas el acontecimiento que mayor incidencia tuvo en la trayectoria de la escultura en Cuba son los encuentros de escultores efectuados en la provincia de Las Tunas. “A partir de estas trascendentales jornadas habrá que hablar en los siguientes términos: Antes y después de Las Tunas.”(Veigas, 1979).

Los objetivos eran lograr que los escultores cubanos se actualizaran desde el punto de vista conceptual y con respecto a los materiales empleados, instituyéndose un intercambio entre los creadores, quienes ofrecieron sus obras en este espacio tunero.

Sin embargo, es importante aclarar que el primero de estos encuentros se celebró en 1968 en Camagüey, por iniciativa de Francisco Antigua. Su sede fue

³Faure Chomón Mediavilla, Comandante de la Revolución fue Primer Secretario del PCC en Las Tunas en la década del 70.

la industria alfarera “Antonio Suárez Domínguez”. Estuvo dedicado a la realización de obras en barro y en el marco del evento y posteriormente se hicieron muchas piezas de pequeño y mediano formato; la mayoría de las cuales, se destruyeron. Al año siguiente, se hizo el segundo encuentro en Nuevitas, coordinado por el profesor José Núñez Booth.

El programa recogió la elaboración de piezas de hormigón armado y acero, de las que solo se instalaron cuatro. Lo más importante de este encuentro sería la *Declaración de Nuevitas* donde quedaron plasmados los acuerdos relevantes que se consolidarían posteriormente en los encuentros realizados en Las Tunas. Resulta el III Encuentro Nacional de Escultores desarrollado precisamente en Las Tunas el de mayor relevancia por el número y calidad de las obras, así como la presencia de figuras de reconocimiento nacional.

“La organización de éste, en la nueva provincia tunera sirvió para plantar de forma definitiva la escultura cubana en estas tierras y de firme base al éxito posterior de estos encuentros.” (Veigas, 1979).

Es interesante el hecho de que este evento no se dedicó a la realización de obras, sino a debatir los principales problemas que presentaba esta manifestación en el país. Sin embargo, el principal acuerdo tomado fue el posterior emplazamiento en Las Tunas de piezas a escalas urbanas y la donación de otras de pequeño formato para propiciar una colección. Así llegaron a la provincia obras emblemáticas de los principales escultores del país.

El privilegio de ser la primera la tuvo el ***Trovador campesino***, del guantanamero Ángel Iñigo, la cual fue ubicada en junio de ese mismo año, en el Motel El Cornito. Más tarde se emplazarían la ***Columna Taína*** del habanero Pedro Vega Francia, ***Elementos aborígenes***, de Herminio Escalona y ***Homenaje al Cucalambé***, de Rafael Ferrero y Guillermo Nogueiras.

Rafael Ferrero Lores ha estado indisolublemente ligado al desarrollo escultórico tunero del que fue precursor e impulsor, al que dedicó sus mejores esfuerzos y se entregó sin reservas. “La escultura absorbió con especial deleite la porción más

válida del intelecto de Ferrero, de ello dan fe su imaginación y el modo de trascenderla.” (Cruz, 2001:19).

Muchos fueron los proyectos emprendidos por Ferrero quien llegó a emplazar en el territorio nacional veinte piezas en lugares públicos permitiendo el acercamiento con la comunidad, algunas ganadoras de premios en concursos nacionales. El movimiento escultórico representó para Rafael la oportunidad de crear desde la constante experimentación y el intercambio con artistas nacionales.

Homenaje al Cucalambé fue inaugurada en 1979 con motivo del 150 aniversario de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*. Una de sus primeras obras emplazadas en la provincia y resultado de los acuerdos tomados en el III Encuentro, se encuentra en la calle que lleva el nombre del bardo tunero. El mural escultórico presenta dos elementos fundamentales: El Cucalambé y la naturaleza. El retrato del poeta se encuentra a la derecha del conjunto, resalta la serenidad con que ha sido representado, captando las características fisionómicas del artista. Se decora además con dos tallos de caña mambú a todo lo largo terminando en el extremo izquierdo con una flor de Virama. Los elementos botánicos acompañan al compositor pues la naturaleza siempre fue su mayor fuente de inspiración y son propios del paisaje del Cornito, cuna de El Cucalambé. La obra está hecha con varillas y elementos metálicos, que están pintados de negro sobre el fondo blanco del muro, lo que le da un contraste particular que embellece aún más la pieza. Homenaje al Cucalambé contribuye a engalanar una de las arterias más concurridas y céntricas de la ciudad, a la que se integra con ritmo y elegancia. (Al momento de esta publicación la obra se encuentra desmontada para reparación)

En 1978 del 18 al 20 de diciembre llegaría el IV Encuentro. Se trataron temas apremiantes de la manifestación, proponiendo soluciones concretas que pudieran impulsar el desarrollo de la escultura. En el marco del evento se develaron algunas de las esculturas que formaban parte de los acuerdos del encuentro anterior como **Monumento al trabajo**, de José A. Díaz Peláez y **Caballo**, de Sergio Martínez Sopena, también las **Cabezas contrapuestas de los Caciques Maniabo y Jibacoa**, de José A. Fuentes.

Aunque no se incluyó como acuerdo la realización de piezas a mediano y corto plazo se siguieron recibiendo obras. Los debates acerca del arte tridimensional fueron notorios haciendo hincapié en la estrecha relación que debía existir entre la escultura, la arquitectura y el urbanismo, así como la exhortación al cuidado de las esculturas y la vinculación de la población a esta tarea.

La resolución final propone convertir a la ciudad de Las Tunas, con el esfuerzo creador, en capital de la escultura cubana, sede sistemática de eventos de escultores, lo que implica que desde ella y siguiendo su ejemplo, emanen realizaciones similares hacia todos los rincones. (Reynaldo, 1978:4)

Esto comprometía a los escultores tuneros, que debían primero insertarse en el movimiento renovador del ámbito artístico local y de ahí trascenderlo. Rafael Ferrero logró perpetuar una obra relevante y así ganarse un lugar especial dentro del contexto de la creación escultórica. “En sus manos la escultura parecía transitar hacia la perennidad; desafió el advenimiento de un nuevo suceso en la plástica cubana y desde aquí se propagó con asombrosa intensidad hacia otros horizontes.” (Cruz, 2001: 2)

Así llega a emplazar, Rafael Ferrero, una de sus obras más importantes fuera de la provincia: el **Monumento a San Antonio del Humor** o **Monumento al Bobo y al Loco**. Fue inaugurado el 17 de marzo de 1979 en el marco de la I Bienal Internacional de Humorismo y Gráfica Militante en San Antonio de los Baños. Es el primer monumento de su tipo en el país pues está dedicado a dos figuras gráficas: el bobo de Eduardo Abela y El loquito de René de la Nuez, los dos personajes más importantes del humor gráfico nacional.

Una colosal base de concreto de 6 metros de alto sustenta a los personajes, que están trabajados en planchuelas finas de hierro. Esta solución fue ideada por Ferrero para que no perdieran su condición de diseño. Por este mismo motivo no están empotradas sino más bien recostadas a la base lo que contribuye a que las figuras conserven la frescura y ligereza que tan famosas las hiciera.

Tanto el Bobo como el Loco llevan en sus manos una bandera cubana como símbolo del compromiso político y social que representaron y de su posición militante. En el

lado izquierdo está escrito San Antonio del Humor, y a ambos lados se encuentran reproducciones de las firmas de Abela y Nuez.

El obelisco conjuga relieves y volúmenes geométricos que acentúan su belleza, a la vez que le dan solidez y permanencia a la construcción. Es un monumento al humor, a la cultura y al arte cubano.

En noviembre de 1980 llegaría el V Encuentro de Escultores con 62 participantes que incluían arquitectos, escultores y críticos de arte. Quedó abierta una convocatoria a arquitectos y escultores, para que presentaran sus proyectos, para la Plaza de la Revolución de la provincia Las Tunas. Se realizó una exposición de escultura de pequeño formato con 60 piezas donadas por escultores de todo el país, muchas de las cuales se encuentran en la Galería Taller Rita Longa. De los momentos más recordados de la V edición fue la inauguración de la pieza ***Liberación de los pueblos*** del habanero Manuel Chiong Ortiz.

Estos encuentros no volvieron a efectuarse de forma sistemática, ni con la misma magnitud pues no lograron institucionalizarse. Sin embargo, sirvieron de impulso para reivindicar definitivamente la manifestación tridimensional y demostrar que con esfuerzos comunes era posible impulsar la cultura y el arte de los pueblos.

Aunque decayeron los encuentros, la provincia siguió preocupándose por mantener su condición de capital de la escultura cubana. El hecho más trascendental fue la fundación de la Galería Taller de Escultura, en 1982, por iniciativa de Rafael Ferrero que vio la necesidad de crear un lugar preparado para exponer y conservar las piezas de pequeño formato que había y seguirían llegando a Las Tunas. Piezas de Rita Longa, Sergio Martínez, Alberto Lescay, José Antonio Díaz Peláez, el propio Ferrero entre otros autores, engalanan el espacio expositivo de dicha galería, que cuenta con la mayor colección de piezas de mediano y pequeño formato en el país.

Durante toda la década del ochenta el escultor seguiría trabajando, siendo esta etapa la de mayor producción artística. Ferrero supo transitar con facilidad de la figuración a la abstracción sin privilegiar una u otra tendencia, así como experimentar con distintos tipos de materiales, es el caso de la fundición en hormigón y en bronce, además de los materiales como la piedra, el mármol y el cobre por solo citar algunos.

En entrevista concedida para el periódico 26 el propio artista expresa "cada tema pide su propio material. Además, uno tiene que usar lo que le da su época, por eso en estos momentos trabajo mucho las resinas epóxicas, que, por su bajo peso y durabilidad, entre otras cualidades, dan muchas posibilidades". (Herrera, 2002:3). Este constante proceso de renovación desde el punto de vista formal y conceptual, propició una obra tridimensional rica en matices interpretativos.

La abstracción fue para Ferrero la vía más auténtica para mostrar sentimientos y experiencias de vida. **Una ola atrapó el sol para hacer una forma** es una de sus esculturas más importantes pues resultó premiada en el I Simposio Internacional Forma, Sol y Mar de Varadero en 1983. Está localizada al costado de la avenida Kawama a la entrada de Varadero, donde contribuye a enriquecer el aspecto urbano del paisaje.

Logra en su concepción revelar el dinamismo de las olas del mar, que atrapan al sol simbolizado en una esfera. Estos rejuegos formales de volúmenes, modelan un cuerpo ambiguo que simula, con sutil erotismo el dorso de una mujer. La pureza en las líneas y la perfección del estilo resaltan la belleza de una pieza que apela a la acentuación de las formas conservando sus rasgos más relevantes. El contraste entre luces y sombras permite prescindir de todo cromatismo, preponderando la sencillez de lo natural. Tallada en piedra de jaimanita, Ferrero supo sacar todo lo superfluo para dar vida al material.

La voluptuosidad de la escultura es la simplificación poética de la inmensa realidad del artista, que encontró en las formas geométricas marcadas y la sinuosidad de líneas que fluyen la conjugación perfecta para captar la esencia del conjunto.

A fines de los ochenta el escultor realizó varias piezas dedicadas a conmemorar y perpetuar hechos, así como la memoria de figuras de trascendencia y significación histórica, integrados ambientalmente en su contexto arquitectónico y paisajístico. Ejemplos constituyen el **Conjunto homenaje a Amancio Rodríguez** el **Monumento Batalla de Palo Seco**. Este último, está erigido en el lugar donde tuvo lugar la Batalla de Palo Seco el 2 de diciembre de 1873 y se inauguró en 1986. Es una obra diseñada para ser percibida desde un único punto de vista: frontal. Las piezas

componentes son de hormigón, forman la figura de dos triángulos y miden 780x870x385cm. Se encuentran en yuxtaposición, para semejar el momento el choque entre las tropas mambisas y españolas. El monumento tiene en su punto superior una altura de 4,50 metros y el más ancho abarca entre 16 y 17 metros. Tiene tres entradas de acceso a una pequeña tarima que en sus movimientos al interior, semejan el lazo de Máximo Gómez.⁴

En el triángulo del lateral izquierdo entrando se encuentra una inscripción con las palabras de Fidel pronunciadas en el acto conmemorativo por el centenario de la Protesta de Baraguá el 15 de marzo de 1978: “Palo Seco fue una gran batalla, una carga de caballería de Máximo Gómez que como un relámpago cayó sobre las tropas españolas y liquidó a un batallón.”

La tarja de hormigón fundido de 200x150x30cm, en la que está empotrada una esfinge de Máximo Gómez en bronce, lleva el texto: “Batalla de Palo Seco. 2 de diciembre de 1873. Máximo Gómez. 1836-1905”

El tratamiento de la superficie en el busto de Gómez es más bien impresionista, con un modelado muy gestual. Resalta la manera de representar al héroe de forma serena y pensativa, aludiendo al gran estadista militar que fue.

La plazoleta tiene 10 metros de largo por 10 de ancho, está hecha con ladrillos rojos en recordación a la sangre derramada, alrededor la acompañan elementos de jardinería. El monumento se integra armónicamente al paisaje del lugar, donde lo principal son los corojos y plantas de yuraguana que caracterizan el sitio. Por su alto valor histórico y artístico este complejo escultórico fue declarado Monumento Nacional en el 2013.

En la provincia tunera se continúan celebrando eventos para desarrollar y revitalizar el arte volumétrico. Se abre la década de los noventa con la celebración del *Taller de Esculturas “XXX Aniversario”*, que sesionó en áreas del Laminador IV de Aceros Especiales del 6 al 19 diciembre de 1990. Como parte del taller se constituyó un fructífero equipo de escultores y trabajadores encargados de la realización de piezas que enriquecerían el entorno de la ciudad y particularmente las avenidas y terrenos

⁴ Nombre que se le da a una de las maniobras tácticas del jefe mambí Máximo Gómez.

industriales. Un ejemplo de las obras resultantes es la escultura, ***Mecánica Humana***, de Rafael Ferrero que se emplazó en las oficinas de DIVEP. Realizada en 1990, la composición está hecha con una técnica mixta. El conjunto posee dos piezas que yuxtapuestas se acoplan en una unidad conceptual.

Se combinan materiales de desecho de las fábricas de la ciudad, que intercalados van irguiéndose hasta integrar una columna. La base que la soporta es de cemento, formando a partir de líneas angulares y puntiagudas un objeto semiformal que se alza en busca de la perennidad. La pieza viene a engalanar, embellecer, pero sobre todo a humanizar el agreste paisaje fabril, donde las tediosas y largas jornadas de trabajo tienden a mecanizar el propio sistema de vida del individuo.

Las Bienales de Escultura surgen en diciembre de 1995, en las mismas se fomentan espacios de debates y se crean las condiciones para situar valiosas obras dentro de la ciudad y aumentar la colección de pequeño formato con que cuenta la provincia. Rafael Ferrero participó como jurado en esta primera edición junto a la Dr. Rosario Novoa. Estas bienales actualmente cuentan con más de 11 ediciones.

Cada evento incluye la realización de talleres de creación. Durante todas esas ediciones se han recibido esculturas de diferentes escalas con un alto valor estético y han desfilado participantes nacionales y extranjeros que prestigian el evento, destacándose: Rita Longa Aróstegui, María de Los Ángeles Pereira, Herminio Escalona, Agustín Drake, Alberto Lescay, Guarionex Ferrer, Manuel Chiong Ortiz, Rafael Consuegra, Ángel Iñigo, Luis Manuel Pérez, Wilfredo Fernández, Tomás Lara, Miguel Marota, Armando Hechavarría, René Peña, Pedro Escobar, Leonardo Fuentes, entre otros. En la IV Bienal en 2001 aunque el certamen no fue competitivo se presentaron ocho obras, entre ellas la pieza *“Batalla de Ideas”* de Rafael Ferrero.

Una de las bienales más importantes fue la XI Bienal de Escultura Rita Longa, que se comenzó a celebrar el 21 de noviembre y continuó celebrándose en febrero del 2017. Dedicada a la conmemoración del aniversario 105 del natalicio de Rita Longa y a los 35 años de la creación de la Galería Taller Rita Longa, así como a las figuras de Rafael Ferrero y Armando Hechavarría quienes fueron fundadores del movimiento

escultórico. Su momento más notable sería la reinauguración de La Fuente de Las Antillas que recuperó todo su esplendor.

CONCLUSIONES

El proceso de consolidación del arte escultórico en el territorio tunero a pesar de haber sufrido altibajos se caracteriza por la espontaneidad y continuidad en su desarrollo. Desde que la provincia abrió sus puertas al arte de las formas tridimensionales, la superación y esfuerzo por promover la escultura se evidencia con mayor fuerza cada día. Con el paso del tiempo Las Tunas ha enriquecido su patrimonio escultórico con obras sociales, en parques, plazas, fuentes e interiores, defendiendo su condición de Capital de la Escultura Cubana.

Sin dudas no podría escribirse la historia de retos y esfuerzos por impulsar el arte volumétrico en la provincia sin hablar de Rafael Ferrero. La ciudad atesora más de 20 obras suyas, cuya línea estética se mueve entre la figuración y abstracción lírica. Sus piezas sintetizan la maestría técnica y la bondad de materiales y texturas con el afán de comunicar y expresar un lenguaje simbólico estrechamente vinculado al entorno.

Volúmenes definidos por el ritmo y la pureza en las líneas. Hay en sus esculturas una notable evocación a la historia, su visión explora en lo más profundo de la naturaleza y la arquitectura, en un intento – al cabo logrado- de definir la identidad. Sus obras no podrán separarse de la historia cultural de la ciudad, ellas encierran gran parte del embrujo con que Las Tunas comenzó a familiarizarse con la escultura y la cruzada para diseminarla por toda la Isla. (Cruz, 2002)

BIBLIOGRAFÍA

Carmenate, B. (2006) *El movimiento escultórico en Las Tunas. Memorias, realidades y retos*. Tesis en opción al título académico de master en desarrollo cultural comunitario. Universidad de Las Tunas, Facultad de Humanidades, Cuba.

_____ (2014) Bienal de Escultura, evento artístico de alto alcance social. Quehacer.no20. pp36.

Cruz, I. (2001) Rafael Ferrero, es decir una huella en la escultura. Quehacer.no1 pp19-21.

Cruz, I. (2002) Catálogo Las Tunas veinte artistas plásticos.

Reynaldo, H. (1978) Esculturas forman parte del paisaje de Las Tunas. Juventud Rebelde, pp.4

Veigas, J. (2 de noviembre de 1980) Las Tunas tiene ya un grupo de escultores aficionados.26 pp. 4

Veigas, J. (28 de diciembre de 1978) Retrospectiva a dos años de creaciones artísticas,26pp.6

Veigas, J. (31 de diciembre 1978) Exitoso desempeño de escultores. Granma.pp.4

Veigas, J. (1979) Tunas hacia una ciudad del arte. Revolución y cultura. no 77 pp.30